

**Algo más que información:  
la necesaria alianza entre información y comprensión**

**Prof. Ana M. Sanllorenti**

(Publicado en La Gaceta de Económicas: de Económicas a la sociedad. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, año 4, n. 31, abril 2003)

La Universidad debe hoy formar profesionales e investigadores en una realidad en la que los conocimientos se actualizan en forma constante y aumentan de modo exponencial desde una creciente heterogeneidad de fuentes y soportes de información, con la consecuente dificultad de acceso y selección. Aún más, la sociedad en general vive una compleja situación en la que se combina la saturación de información, la falta de aptitudes para discriminar calidad y pertinencia, el desconocimiento sobre los recursos y fuentes para dar con la información precisa y las barreras socioeconómicas para acceder a fuentes de información apropiadas utilizando tecnologías en constante mudanza.

Esta situación afecta a todos los integrantes de la comunidad académica: a los investigadores en las formas de obtener, filtrar y reutilizar la información, a los alumnos en la forma en que adquieren los hábitos de exploración y uso de la información, a los profesores en sus prácticas docentes y en sus medios de actualización, a las autoridades en las estrategias para planificar los rumbos de la universidad.

En este contexto y en los últimos años las bibliotecas universitarias han debido cambiar radicalmente los modos de seleccionar, procesar y difundir información, así como su forma de brindar servicios. La explosión de la información digital y de las redes, los accesos a distancia y la intangibilidad y mutabilidad de muchas fuentes de información significan un giro enorme en el mundo de las bibliotecas, que coexiste con todos los elementos de las etapas anteriores. Obviamente esto produce complejas demandas para actualizar y capacitar a su personal.

Los recursos informativos necesarios para los procesos de enseñanza y para la producción de conocimiento han cambiado desde el mundo de la universidad presencial y el acceso sólo local de información en papel hasta los sistemas semipresenciales y a distancia y la posibilidad de acceder a bases de datos y textos completos de artículos, libros y ponencias a través de Internet.

La Universidad se encuentra hoy frente al desafío de formar profesionales preparados para aprender sin detenerse a lo largo de su vida, de forma autónoma y colaborativa, con capacidad crítica y con una comprensión global de los modos de producción, difusión y uso del conocimiento los cuales que incluyen de modo preponderante el dominio de las tecnologías de información.

En este marco el acceso y uso de la información se constituye en un elemento clave para el desempeño eficaz en la Sociedad de Información, y la Universidad debe procurar como objetivo prioritario la adquisición de las competencias relacionadas con el acceso y uso de la información por parte de sus egresados.

**Las aptitudes para el acceso y uso de la información**

Se hace necesario realizar una aclaración sobre la frecuente confusión entre “aptitudes para la información” y “aptitudes para las tecnologías de información”. La primera expresión es más amplia, incluye a la segunda y se encuentra directamente relacionada con las metas y procesos de la enseñanza superior como actividad de creación de conocimiento. Esta distinción se aleja de la tendencia a equiparar la tecnología de la información con la información misma, peligrosa porque supone que sólo es información lo que se puede almacenar y manipular por medio de computadoras. Esto no significa desconocer el papel fundamental de la tecnología para el tratamiento de la información en la actualidad.

Más precisamente, hemos preferido la expresión “aptitudes para el acceso y uso de la información”, en el sentido de las competencias necesarias para reconocer una necesidad de información y para encontrar, evaluar, usar y comunicar información para atender requerimientos de investigación o resolución de problemas. Este alcance comprende el desarrollo de habilidades de pensamiento y desarrollo del discurso, de uso de tecnologías de información y de uso de fuentes de información en general.

Es preciso hacer una segunda distinción respecto de una línea que reduce estas aptitudes a las “habilidades para el estudio”, centrando la formación de los egresados en las aptitudes que los estudiantes deben incorporar en el proceso de estudio, como “herramientas” para el “trabajo” de aprender y circunscriptas a su carrera de grado. Esta tendencia busca la formación de “estudiantes competentes”, capaces de funcionar eficazmente como parte de la comunidad universitaria.

Optamos en cambio por la tendencia que se centra en la formación de “estudiantes que puedan participar en la forma más completa posible en cualquier ocupación / empleo / actividad que elijan al salir de la educación superior”, tal como se menciona en el informe preparado por un Grupo de Trabajo de la Society of College, National and University Libraries, de Gran Bretaña. Este enfoque abarca las habilidades comprendidas por la línea anterior, tales como la capacidad de utilizar una biblioteca y sus recursos, realizar búsquedas de información complejas utilizando los recursos tecnológicos disponibles y cumplir con los requerimientos de cada una de las asignaturas realizando las referencias a la información reunida y analizada. Pero también incluye el conocimiento y la valoración crítica sobre la forma en que la información se produce, sobre la validez de los contenidos, así como la capacidad de comunicar el pensamiento de forma adecuada.

Bajo algunas diferencias terminológicas y de formas de agrupamiento es posible hallar en la bibliografía consenso sobre cuáles son estas aptitudes o áreas de aptitudes para el acceso y uso de la información. La siguiente presentación es producto de un análisis comparativo y una síntesis propia:

**1. Aptitud para reconocer una necesidad de información en relación con un tema o problema de investigación:**

Incluye la comprensión sobre la importancia de la información en el desarrollo de la investigación académica y científica, en la vida profesional, la toma de decisiones, los negocios, la administración pública, etc.; la comprensión sobre los procesos de producción y difusión de la información y la organización del conocimiento y el replanteo constante de la naturaleza y alcance de la información que se necesita.

**2. Aptitud para formular adecuadamente una pregunta de investigación, problema o asunto que requiere información para su solución:**

Comprende la formulación de preguntas específicas; la definición de una cobertura de la información en el tiempo con un enfoque temático preciso; la determinación de los requerimientos de información para esa pregunta y la selección de palabras clave que identifiquen temas o asuntos de forma adecuada y que contemplen subtemas y temas relacionados.

3. **Aptitud para identificar y localizar fuentes de información relevantes:**  
Abarca el conocimiento sobre las características de las fuentes de información: tipos, accesibilidad, disponibilidad, soportes y medios de almacenamiento de información; sobre los sistemas de organización del conocimiento en cada disciplina; la organización de las bibliotecas y otros servicios de información en el ámbito público y privado. También incluye la selección de las fuentes apropiadas según los requerimientos de la necesidad de información.
4. **Aptitud para construir y ejecutar estrategias de localización de la información y usar de manera efectiva las tecnologías de información:**  
Comprende la articulación de la necesidad de información con los recursos disponibles; el desarrollo de un método sistemático adecuado a la necesidad de información; la comprensión de la estructura y funcionamiento de los sistemas de almacenamiento y recuperación de información y de las redes informáticas; la utilización de procesadores de texto, planillas electrónicas y bases de datos; la formulación de consultas de información en los sistemas y servicios y la utilización del correo electrónico e Internet para obtener y comunicar información.
5. **Aptitud para analizar y evaluar la información**  
Incluye los procedimientos para filtrar información, determinar su relevancia y confiabilidad, extraer apropiadamente la información que cuadre con la necesidad; distinguir sesgos, autorías y puntos de vista y tratar críticamente la información recibida desde cualquier fuente.
6. **Aptitud para organizar, aplicar y comunicar la información**  
Abarca la comparación y relación de la información obtenida en diversas fuentes; la integración de la nueva información a la propia base de conocimientos; la realización de inferencias, conexiones y obtención de conclusiones; la elaboración de citas en forma apropiada; la construcción de un sistema bibliográfico personal; la organización de la información para su aplicación práctica; la aplicación de la información al problema inicial y la comunicación con eficacia de lo producido usando el medio adecuado.
7. **Aptitud para comprender las cuestiones complejas de la producción, acceso y utilización de la información y la importancia del aprendizaje constante a lo largo de la vida**  
Comprende el conocimiento sobre los problemas culturales, económicos, legales y sociales que rodean a la información y a las tecnologías: privacidad, intimidad, censura, propiedad intelectual y derechos de autor, y las desigualdades para el acceso a la información. También comprende la conciencia sobre el hecho de que la "alfabetización en información" exige una implicación constante para que sea posible el aprendizaje independiente a lo largo de la vida.

La adquisición de estas aptitudes forma parte de un proceso gradual en el que los alumnos recién ingresados incorporarían fundamentalmente –y sin exclusiones tajantes- las primeras competencias enumeradas (1 a 4), mientras que los alumnos

avanzados de grado, de posgrado y los investigadores iniciales deberían además alcanzar en profundidad las aptitudes descritas en último término (5 a 7).

### **El rol de la Universidad y de las bibliotecas universitarias**

La formación de graduados e investigadores con un pleno desarrollo de esas aptitudes plantea un importante cambio en la cultura de aprendizaje.

La estrategia institucional debe articular un conjunto de líneas e instancias diferentes a nivel de grado y posgrado: nuevas materias específicas, nuevos contenidos y prácticas en materias existentes, líneas de actualización continua y, muy especialmente, la promoción de nuevas relaciones entre estudiantes y docentes.

La formación de estas aptitudes de información a lo largo de todo el plan de estudios requiere de la colaboración estrecha entre las autoridades universitarias, los responsables pedagógicos, los profesores y el personal de las bibliotecas.

Algunas bibliotecas universitarias, si bien de modo aislado y parcial, llevan adelante programas o actividades de formación de usuarios que promueven la preparación de estudiantes o docentes para la utilización de los recursos de información de que disponen. El enfoque que proponemos incluye y excede estas iniciativas, que deberían integrarse en programas globales de formación de aptitudes de acceso y uso de la información en la Universidad.

En este marco, las bibliotecas universitarias, además del rol de seleccionar, organizar, brindar acceso y preservar a la información, tienen un particular papel que cumplir en la formación de las aptitudes para identificar y localizar las fuentes de información, construir y ejecutar estrategias de búsqueda y localizar la información utilizando las tecnologías (Aptitudes 3 y 4 descritas anteriormente).

Los bibliotecarios tienen un especial reconocimiento de la importancia y necesidad de la educación continua en su desempeño profesional y viven la actualización permanente de sus competencias para el acceso y uso de la información. Esta situación los ubica en un lugar de privilegio para ejercer un rol docente activo dentro de las bibliotecas universitarias. Pero son sólo un componente en la estrategia que debe articularse desde los primeros niveles de la gestión universitaria: *la formación de graduados capaces de analizar y sintetizar la información existente y de crear nuevo conocimiento a partir de ella, forma parte del núcleo de la misión de la Universidad como implicación educativa de la Sociedad de la Información.*

### **Bibliografía**

Association for Colleges and Research Libraries. Information literacy competency standards for higher education

URL: <http://www.ala.org/acrl/ilcomstan.html>, consultado en marzo 2003

Bundy, Alan (1998). Information literacy: the key competency for the 21<sup>st</sup> Century. Paper presented at the Annual Conference of the International Association of Technological University Libraries, Pretoria

URL: <http://www.library.unisa.edu.au/papers/inlit21.htm>, consultado en marzo 2003

Cortés, Jesús (1999). Desarrollo de habilidades informativas en sistemas universitarios ¿Por qué y para quién?. Trabajo presentado en Mesa redonda sobre formación de usuarios, 30 Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía

URL: <http://www.uacj.mx/dia/Cursos/dhi/docs/doc10.htm>, consultado en marzo 2003

Council of Australian University Librarians, Canberra (2001). Normas sobre alfabetización en información. Trad. por Cristóbal Pasadas Ureña y rev. por el Grupo de Bibliotecas Universitarias de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios.

URL: <http://www.aab.es/033trad5.htm>, consultado en marzo 2003

Gómez Sustaita, Rocío (2001). La enseñanza de las habilidades informativas. *Nexo en línea. Universidad Autónoma de Guadalajara*, marzo 2001.

URL: <http://www.uag.mx/NEXO/mar01/laense.htm>, consultado en marzo 2003

Society of College, National and University Libraries (SCONUL), UK. Working Group. (1999)- Aptitudes para el acceso y uso de la información en la enseñanza diciembre. Trad. por Cristóbal Pasadas Ureña. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n. 62, marzo 2001, pp. 63-77